

Unidos por la libertad religiosa Resumen

CONTEXTO: Los Obispos de los Estados Unidos están unidos y enfocados en manifestar su oposición frente a las actuales amenazas a la libertad religiosa. Este momento requiere que la Iglesia explique claramente la amenaza y eduque a los católicos para que no sean engañados por quienes trabajan para suprimir esas mismas libertades.

Es esencial que este mensaje sea presentado con convicción, de una manera directa.

LA AMENAZA: El Gobierno Federal ha dado un paso sin precedentes y totalmente injustificado: redefinir la religión en los Estados Unidos. En particular, el mandato dado a conocer por el Departamento de Salud y Servicios Humanos ha redefinido qué se entiende por “empleador religioso” y, por lo tanto, qué se considera “ministerio religioso”.

De acuerdo con la Administración Obama, "empleador religioso" es todo aquel que contrata y sirve principalmente a las personas de su propia fe. Si el grupo de fe contrata o ayuda a personas que no comparten su tradición de fe, se considera que no encaja en la definición de servicios religiosos dada por la administración. Sin embargo, creemos que el llamado en el Evangelio para llegar a los necesitados es parte de nuestra fe y ministerio religioso.

De acuerdo con el mandato, algunas de las instituciones católicas que ahora están en riesgo son las siguientes:

1. Más de 600 *hospitales* nuestros en todo el país, que tendrán que frenar a los no católicos en la puerta de la sala de emergencia y decirles: "El gobierno sólo nos permite curar a los católicos".
2. Nuestras *escuelas*, que tendrán que decirles a los padres no católicos: “El gobierno sólo nos permite educar a católicos”.
3. Nuestros *refugios*, que, en las noches frías, tendrán que decirles a no católicos que carecen de un techo: "El gobierno sólo nos permite darle cobijo a los católicos".
4. Nuestras *despensas de alimentos*, que estarán obligadas a decirles a los no católicos: “El gobierno sólo nos permite saciar el hambre de los católicos”.

LA SOLUCIÓN PROPUESTA POR EL GOBIERNO NO ES PARA NADA UNA SOLUCIÓN: La Administración Obama ha propuesto una “adaptación” que no hace nada para atender la preocupación fundamental. El gobierno sigue definiendo lo que es una institución religiosa y cómo debe llevar adelante su ministerio. El gobierno aún sigue forzando a los empleadores religiosos a proporcionar productos y servicios que van en contra de sus creencias.

No es terreno del gobierno definir la religión y el ministerio religioso. Al hacerlo, está sobrepasando sus límites y violando nuestra Constitución. Creemos que esta acción es claramente inconstitucional.

UNA DISTRACCIÓN RETÓRICA: Esta cuestión no se trata de drogas anticonceptivas o métodos anticonceptivos, los cuales son fáciles de obtener y hasta baratos, aún cuando no los cubra un plan de salud. Quienes pretenden limitar la capacidad de la Iglesia para servir a los pobres, educar a los niños y curar a los enfermos, quieren que la gente deje de hablar de la cuestión real, es decir, *la libertad religiosa*.

Hay algunos que alegan que el tema es que la Iglesia está forzando a la gente a aceptar sus enseñanzas “obsoletas”. Dicen que esto tiene que ver con el acceso a drogas abortivas, anticonceptivos y procedimientos de esterilización. Pero en realidad, la Iglesia no desea obligar a nadie a hacer nada. La verdad es que el gobierno federal nos está forzando, a la Iglesia, a sus fieles y a todos, con excepción de algunas de sus instituciones, a ir contra nuestra conciencia. La intención de llevar continuamente el debate hacia la anticoncepción es una forma de distraer nuestra atención y mantenernos al margen de lo que realmente está en juego, *la libertad religiosa*.

UNIDOS POR LA LIBERTAD RELIGIOSA: Los católicos y muchas personas no católicas reconocen este mandato por lo que realmente es, un ataque a la libertad religiosa. Si se permite que este mandato siga en pie, las personas de fe se verán relegadas a la condición de ciudadanos de segunda clase. Debemos mantenernos unidos con nuestros aliados ecuménicos y aliados interreligiosos para luchar contra de esta ley injusta. No se trata de un escenario Republicanos versus Demócratas, debemos mantenernos unidos como estadounidenses en contra de esta amenaza a nuestros derechos constitucionales.

ACTUEMOS DE ACUERDO CON NUESTRAS CREENCIAS MIENTRAS AÚN PODAMOS: Este ataque a nuestra libertad religiosa exige una acción inmediata de nuestra parte. *Primero*, debemos rezar para que se respeten nuestras libertades religiosas individuales e institucionales. *Segundo*, debemos ser conscientes de que quienes se oponen a que las personas de fe participen en la arena pública siempre tendrán como estrategia cambiar el rumbo de la conversación, de la libertad a la anticoncepción. *Tercero*, es necesario que nos pongamos en contacto con nuestros legisladores y defendamos la libertad religiosa cuando estemos entre amigos y familiares.